

HOMILÍA MISA DE RAMA

San Marcos 10, 2 - 16. – 07 de octubre 2018

Padre Fernando Adriásola

Bienvenidos... Como se dijo al comienzo de la Eucaristía, todavía hay posibilidad de ir a buscar sus votos. La votación se va a cerrar en el momento del ofertorio, al final del ofertorio, o sea termina y cuando hace Amén, y se cerró la mesa, se cerró la urna. Para el que quiera con toda tranquilidad vayan a buscarlo, con tranquilidad escolar...

Este Evangelio nos pone dos situaciones en el centro; una es la situación del matrimonio y la otra es la situación del ser niño. El matrimonio, en realidad se acercan los fariseos... son unos desgraciados, perdón... *[Risas...]* ... No, porque quieren pillar a Jesús, pero quieren pillar a Jesús como; mal. No están buscando una verdad, no están buscando si es lícito o no lícito divorciarse. Sino que están tratando de buscar que el Señor se equivoque. Esa es la cochina'. Y la pregunta; ¿se hace lícito o no? Entonces, le dicen: ¿Por qué? y le tiran el argumento de los fariseos - ese grupo "los fariseos" – era; Moisés lo dejó prescrito en la ley. Y que es una verdad muy clara, lo dejó prescrito por la dureza de nuestro corazón. Voy a decirlo así, de otra manera, pero lo voy a decir yo Padre Fernando; "Sois incapaces de amar" por eso lo dejó prescrito, no obstante, si es que ustedes quieren amar, entonces, Jesús pegó un salto y no se queda pegado en que si es lícito o no es lícito, sino que salta al ideal del amor matrimonial, al ideal de la complementación hombre - mujer, que era a lo que estaba llamado desde el comienzo, desde que hubo un ser humano, desde que existió el ser humano.

En algún momento comenzó a existir una cosa con 2 patas y mano que se parecía mucho al chimpancé, pero tenía la capacidad de discernir el tiempo, de discernir sentido de vida, y se llama ser humano. Hay un momento; partió la cosa. En ese momento hay una naturaleza del hombre, del ser humano, que es complementaria. El hombre tiene algo de la mujer, y la mujer tiene algo del hombre y no puede ser de otra manera. Y eso, en la consagración matrimonial es lo que se pone en juego, esa complementariedad, ese vínculo, pero si uno se sale solamente del matrimonio, o sea, uno no lo deja así pegado solo a la realidad matrimonial, todos los vínculos son complementarios.

Entre la amistad, con los mismos amigos, con las mismas amigas, el vínculo es complementariedad y es abrirse a otro y abrirse a una realidad nueva que te saca de tu mundo, te remueve de tu mundo, te saca de tu zona de confort que es la fórmula típica que se dice hoy día, te saca de la zona de confort. Para tener la capacidad de ventilarse, es necesario, se hace necesario tener un corazón como el del Evangelio, sino no es posible.

Cuando uno se va poniendo adulto, uno se va dando cuenta, no solamente de las limitaciones y debilidades propias, sino que de las limitaciones y debilidades de los demás, y como uno está adulto, y uno sabe cuáles son las debilidades y las limitaciones de uno, entonces, es mucho más fácil sacar en cara las limitaciones y las debilidades del otro. Así se dan las peleas, así malas como de adultos.

Tener un corazón de niño, significa reconocer las limitaciones y debilidades, mostrarse como se es. Regalarse ¿Para qué? Para complementarse, y lo que está en juego siempre es el vínculo. Entonces cuando Jesús les dice a los fariseos; *“Dios pensó desde siempre al hombre y a la mujer juntos”*, en el fondo Dios siempre pensó al hombre y a la mujer complementados. De ahí el machismo no corre, de ahí el feminismo tampoco corre, porque es imposible que sean iguales. Y no hay un miembro mejor que el otro, complementario, es constructivo. Para eso se requiere un corazón de niño y el... como el refuerzo positivo de esta Lectura, es esa situación en que llegan los niños, le presentan niños para que Jesús los tocará y los viera, y lo discípulos los corren, y Jesús se enoja, en el anexo sale en la Escritura que Jesús *“se choreo”*, perdonen por la expresión, pero en serio; *¡Oye, si ustedes no tienen un corazón de niños como estos, no van a entrar en el Reino de los Cielos!* ¿Se capta? La complementariedad, la apertura al otro. Si uno no tiene un corazón de niño no van a entrar en el Reino de los Cielos.

Aquellas situaciones donde ha habido matrimonios que han sido; o nulos, o matrimonios... - Nulos es que no hubo matrimonio - Hubo matrimonios nulos que bueno, eran super grandes. Esta la posibilidad de siempre construir hacia adelante, siempre construir hacia adelante, siempre hay que levantar el mundo del vínculo con un corazón de niño. Sino no se puede.

Hoy día vamos a elegir a los Jefes de Rama de los próximos tres años en total. Lo que vamos a pedir, lo que hemos pedido durante este tiempo es que el Señor nos ilumine, dentro de lo que conocemos a los... a la terna, que con mucha generosidad han dado un sí. Así que una gratitud vaya de antemano por ese sí generoso, porque es generoso. A mí no se me ocurriría ser Jefe de Rama... *[Risas...]* Es generoso, de verdad. Hay que tener corazón de niño para dar un si generoso y estar dispuesto. Y

hay que tener un corazón de niño también, para pedirle al Señor; Señor manifiéstate Tú, en tu bondad. Queremos que seas Tú el que nos regale la... el matrimonio que nos guíe durante los próximos 3 años. Un corazón de niño para orar y un corazón de niño para guiar, un corazón de niño para vincularse, un corazón de niño para complementarse.

En la conciencia de ser hijos, queremos renovar nuestra fe en el Dios que nos pensó, que nos pensó para complementarnos los unos a los otros, en vincularnos los unos a los otros...

... Creo en Dios Padre, todopoderoso...